

Antonio Pasquali: un tempo filosófico en clave comunicacional

David De los Reyes
(Universidad de las Artes - Uartes)

Antonio Pasquali: un *tempo* filosófico en clave comunicacional

David De los Reyes
Universidad de las Artes (Uartes)

Resumen: Nuestro ensayo versa sobre el itinerario de la obra de Antonio Pasquali en el campo de estudios de las comunicaciones. Nos adentramos a revisar su evolución desde la filosofía moral como un pensador crítico, influenciado por una lectura personal de una pléyade de filósofos del siglo XX. Estos estudios junto a su postura ética le permitieron construir una teoría crítica de la comunicación. Concepción teórica cuyo punto de partida fue sostener una actitud cuestionadora ante el sistema de las comunicaciones, entendido como medios de masa unidireccionales, presentes desde el siglo pasado, hasta la condición actual de la apertura tecnológica digital y la realidad virtual. Sin dejar de lado los aspectos morales y críticos que hoy se requieren conocer respecto a lo establecido de los usos del significado público y político del decimonónico principio ilustrado de la libertad de expresión. Contrastado éste con una realidad comunicacional contemporánea que exige ampliar los espacios teóricos alcanzados al respecto, a causa de los nuevos recursos tecnológicos que nos habitan e impulsan a defender el principio democrático de una libertad de comunicación universal dentro de los Derechos Humanos Universales.

Palabras clave: Filosofía, Comunicación, Medios, Teoría Crítica, Tecnología, Virtualidad.

Abstract: Our essay deals with Antonio Pasquali itinerary's work about communications studies field. We start reviewing his evolution from moral philosophy to a critical thinker, influenced by a personal reading of a myriad of twentieth century philosophers, along with his ethical stance in order to build a communication critical theory. This theoretical conception evolves from a questioning attitude of the communications system understood as unidirectional mass media present since the last century, to the current condition of digital technological openness and virtual reality. Without leaving aside the ethical and critical aspects that is required today to know within regards to establishing the use of public and political meaning of the nineteenth-century enlightened principle of freedom of expression in the face of a contemporary communicational reality that requires expanding the theoretical spaces reached within regards to the new technological resources that inhabit us and drive us to defend the democratic principle of a universal freedom of communication within the Rights Universal Humans.

Keywords: Philosophy, Communication, Media, Critical Theory, Technology, Virtuality.

*Tener fe en la filosofía significa no permitirle al miedo
que disminuya nuestra capacidad de pensar.*

Horkheimer

Los trazos de un pensador

Antonio Pasquali (Rovato (Italia) 20 de junio de 1929 – Reus (España) 5 de octubre de 2019), ha sido uno de los pensadores imprescindibles de Venezuela que honra a nuestra universidad por su intensa labor prestada a lo largo de su fructífera vida creadora en los campos del pensamiento contemporáneo y en el terreno de la comunicología. Su vinculación con la Facultad de Humanidades y Educación de nuestra UCV data de la década de los años 50 del pasado siglo. Primero, por sus estudios de pregrado y luego, como docente por veinticinco años en los campos de la Filosofía Moral y por ser uno de los pioneros investigadores latinoamericanos en los estudios sobre la comunicación y sus fines éticos. Para 1957 se titula de doctor en filosofía por la Universidad de la Sorbona (Francia) y emprende la fundación de varias instituciones ligadas al campo de las comunicaciones a nivel nacional. Entre ellas estuvo el Centro Nacional Audiovisual de Ministerio de Educación. En el año de 1960 crea el Departamento Audiovisual de la Escuela de Periodismo de la UCV, y en esta misma universidad, uno de los institutos latinoamericanos fundamentales sobre estudios de la comunicación, el Instituto de Investigación de la Comunicación (ININCO)¹.

¹ Respecto a su paso por la Universidad Central de Venezuela y su entorno filosófico para los años 50 del siglo pasado, es conocida su confesión a la periodista Guadalupe Burelli: “Mi ingreso a Filosofía –otra pregunta que nunca me hice–, se debió, pienso, a una mezcla de inclinación personal con el hecho, público y notorio, que la Escuela de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras era en aquel entonces un poderoso faro del saber que descollaba muy por encima de cuanto la rodeaba. Pudiera hasta decir, sin temor a equivocarme, que fue por años uno de los tres grandes puntos de referencia intelectual de Latinoamérica: Buenos Aires con Risieri Frondizi y Rodolfo Mondolfo, México con José Gaos, Alfonso Reyes, Eugenio Imaz y varios más; Caracas con Granell, Pérez Enciso, Moles Caubett, García Pelayo y Juan David García Bacca. El único hándicap nuestro fue no disponer, como Argentina y México, de un poderoso sistema editorial de respaldo; la ilustre diáspora española de México tradujo en esos años inter alia todo W. Dilthey y todo N. Hartmann, proporcionándole al castellano, con Gaos, la traducción de *Ser y tiempo* de Heidegger en 1950 ¡quince años antes de la primera versión al francés por Gallimard! Pese a su asistematicidad, pondría a García Bacca un peldaño por encima del propio Ortega y Gasset. Su excepcionalísima riqueza de conocimientos, experiencias de vida y lenguas, sus complejidades, sensibilidades, donaire y pluma marcaron de manera indeleble a todos quienes tuvimos el privilegio de escucharle cuatro años de cursos. De la UCV me cabe decir públicamente que fue para mí el alma mater, la madre generosa en todo el sentido de la palabra. Me dio, no sólo una envidiable formación filosófica, sino también una beca estudiantil de OBE de ciento ochenta bolívares mensuales en momentos de vacas flacas para mi familia; luego, una ayuda que me permitió doctorarme en París, una vida profesional en ella, dos años sabáticos y un Doctorado honoris causa, facilitándome, además, en 1974, la realización de un sueño: la creación

Estudioso del pensamiento crítico de la Escuela de Frankfort y sus planteamientos sobre la evolución de la cultura de masas, su obra se enmarca en los temas afines a la ética y los medios, desarrollando un pensamiento pionero en Latinoamérica en la comunicología. Sus investigaciones nos llevan encontrar un norte en torno a un pensamiento consecuente y dirigido a la democratización de los medios de comunicación. Y más recientemente, durante las últimas décadas de su vida, abogó por la ecología y en la defensa del acceso público gratuito al medio del internet como tecnología fundamental para el avance social y del conocimiento como vinculación democrática necesaria de toda la población.

Su obra intelectual, además de sus conocidos trabajos en torno al concepto de comunicación de masas, recorre una franja amplia de la filosofía. Entre sus primeras obras está su texto *Fundamentos gnoseológicos para una ciencia de la moral*, donde da una interesante revisión a la moral de la filosofía kantiana. No menos a su particular trabajo sobre la moral en Epicuro (341 a.C-270 a.C.)². La ética seguirá siendo una disciplina que marcará hondamente su mirada sobre la comunicación y los usos de los medios. El pensamiento de Pasquali, pudiéramos decir, lo atraviesa un constante cuestionamiento ético a los problemas de su tiempo, de Venezuela, de Latinoamérica y a los profundos cambios por el proceso de la globalización y los avances científicos-tecnológicos y sus implicaciones en la sociedad.

Pero donde será notable su participación intelectual, y reconocido en el ámbito continental e internacional, serán sus trabajos en el ámbito de la comunicación. En un principio abordó el área de la epistemología de la comunicación, para decantar en la comunicología a partir de la *Teoría Crítica*, junto a planteamientos estructuralistas y propios, sobre la dinámica de las categorías que componen su principal campo de estudio. Esto lo llevó a plantear, desde sus primeros trabajos, una teoría crítica de las comunicaciones.

No menos presente en su pensamiento será la influencia del pensamiento de Heidegger (1889-1976) y de Sartre (1905-1980), que en sus primeros acercamientos al tema tiene las tesis del *Ser y Tiempo* del alemán una puntual participación en sus enfoques al desarrollar los conceptos a sus estudios comunicológicos. Se aferra al principio heideggeriano del *Dasein* (ser-

del primer Instituto latinoamericano de Investigaciones de la Comunicación, el Ininco”. Burelli Guadalupe: Antonio Pasquali, el comunicólogo: la vida sin nostalgia. Fundación Cultura Urbana, Caracas. 2006, p.95s. También en: <https://comunicacion.gumilla.org/2019/10/07/antonio-pasquali-el-comunicologo-la-vida-sin-nostalgia/>.

² PASQUALI, Antonio: *La Moral de Epicuro*. Caracas. Ed. Monte Ávila, 1970.

ahí) y sus entramados a la noción de lo inauténtico³ en el ser de la modernidad; donde el sí mismo está inundado por las proyecciones de la realidad de los otros, constituyendo la obstrucción de una existencia mediada, arrojada al mundo del *ser-ahí*, que conminan las fuerzas coercitivas del señorío establecido ante el individuo. Aunque en Heidegger vislumbraba esta realidad por los medios propios del 1927, año de la aparición de *Ser y Tiempo*, que eran sólo la prensa escrita, los libros, el cine, la fotografía, el arte, que prescribe la forma unidireccional de nuestra cotidianidad. Esta constelación mediática heideggeriana sería un punto de partida para Pasquali al extenderla a los medios de masa electrónicos (televisión, radio, etc.), que se habían instalados como medios culturales de masa a partir de la segunda mitad del siglo XX⁴. La fuerza de su planteamiento nos da un bosquejo crítico ante este *señorío de los otros* por los canales de los medios de comunicación y sus estambres relacionales dentro de la comunidad humana, donde no nos entramos con nuestro *propio lenguaje individual*, sino somos despojados de él al aceptar una dominación mediática en los actos de habla cotidianos. Situación que para el pensador venezolano en ese entonces determinará como un dominio de los otros, estableciendo un carácter impersonal y en continua disolución del individuo en el mundo de lo uno universal simbólico. Así se nos forma la imagen por la cual la comunicación no es un universo construido del todo, sino uno en permanente devenir; un flujo de intercambio y relaciones que los sujetos interactuantes deben reanimar mediante una praxis comunicacional colectiva. La salida que encuentra Pasquali es el principio de comunicación como acto humano de querer comunicarse con otro, en tanto relación simétrica, la cual es un *oír a otro o prestarle oídos por la mutua voluntad de entenderse*.

A partir de su interpretación del *Dasein* del pensador de la Selva Negra alemana, junto a la teoría neo-marxista de la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, lo impulsó dentro de un reconocimiento estratégico de las condiciones comunicacionales, políticas y humanas, del continente para los años 70.

³ Es el planteamiento heideggeriano de la noción de *inautenticidad* del ser, en que los sujetos cuando se proyectan en la realidad, junto a los otros que forman la sociedad, le dirigen a una realidad simbólica y material al sí mismo que no les pertenece. No llegan a ser auténticos, sino que viven y son por medio de la mediación de los otros, que adquieren una fuerza matriz insoslayable, sin llegar a poder existir el individuo en sus propios términos sino por y en los otros. Es una interpretación del concepto de alienación o extrañamiento que tanto rondará en los discursos sobre la identidad y su dominio en los planteamientos teóricos y filosóficos del momento. Lo cual no quiere decir que esto se haya superado en el presente. Quizás se ha diversificado y ampliado, llegando a establecerse como lo propio de una inautenticidad en tanto modo de ser dentro de la cambiante cultura de una sociedad líquida (Bauman).

⁴ HEIDEGGER, Martin: *El ser y el tiempo*, F.C.E. Argentina, 2007, p 143s.

Su pionero trabajo *Comunicación y Cultura de Masas*⁵ presentó su acercamiento y distinción teórico-filosófica entre los conceptos de información y comunicación, que posteriormente vendría a entrelazar con problemas actuales de lo que se llamaría como políticas públicas de comunicación, colocando las bases para un acoplamiento democrático al control de los flujos de información que manejaban las corporaciones multinacionales en los contenidos de sus programas.

Sobre Comunicación

El término de *comunicación* (junto al de información), atraviesa toda su obra. Definiéndolo como un consecuente investigador sobre ese fenómeno. ¿Cómo se origina? ¿Qué podemos llamar comunicación? ¿Cuándo se establece una comunicación real? ¿Comunicación o información? ¿Comunicación como relación? ¿Comunicación y ética o ética de la comunicación? Son preguntas que podemos encontrar contestadas desde distintas perspectivas y en diferentes épocas de la evolución de su idea acerca del tema. Desde su trabajo *Comunicación y Cultura de Masas* de 1963, hito relevante en su momento para todos los investigadores sociales, pasando por *El orden reina. Escrito sobre comunicaciones, de 1991, seguido Bienvenido Global Village de 1998, sus 18 ensayos sobre comunicaciones* del 2005 a sus últimos debates en torno a los cambios operados por la globalización, los cambios de códigos y los nuevos instrumentos tecnológicos de la *ratio técnica* de 2011, su *Comunicación Mundo. Releer un mundo transfigurado por las comunicaciones* y su alegato contra un régimen infame en el uso de las comunicaciones en la Venezuela postdemocrática, *La devastación Chavista. Transporte y Comunicaciones del 2017*, nos muestran que el tema ha sido el itinerario que marcó su bitácora intelectual a largo de su vida creativa y como ciudadano comprometido con su época.

¿Cómo nos presenta Pasquali la categoría de comunicación? Uno de los autores referentes de Pasquali es Kant (1724-1804)⁶. Desde su primer texto, donde nos refiere a una

⁵ PASQUALI, Antonio: *Comunicación y cultura de masas. La masificación de la cultura por medios audiovisuales en las regiones subdesarrolladas. Estudio sociológico y comunicacional*. Ed, de la Biblioteca Central UCV. 1963. Que luego ampliaría en su otro texto imprescindible en el estudio de las comunicaciones en Latinoamérica: *Comprender la Comunicación*. Ed. Monte Ávila, 1979. Siendo una respuesta crítica a los conocidos planteamientos positivistas del comunicólogo canadiense Marshall McLuhan a su libro de 1964 *Understanding Media. The Extensions of Man (Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano)*, el cual daba una visión complaciente al tema y no una mirada crítica y ética de la que partía Pasquali.

⁶ “Partí de la categoría kantiana de la relación porque comunicar es una manera de relacionarse. Eso me llevó a descubrir que, por la aplicación de esa categoría, debía analizar lo que es comunión, información y comunicación, lo

fundamentación gnoseológica de la moral nos topamos con este autor. Kant nos habla de la comunicación al relacionar la sociabilidad del hombre y el desarrollo personal del juicio, que con ello llega a establecer un grado de comunicabilidad de nuestros gustos, apreciaciones y sus efectos sensibles. Nos participa que la convivencia humana incorpora la capacidad de poder compartir e interactuar con los otros, al exponer nuestras apreciaciones de la realidad vivida, en tanto arte, costumbres, civilización, cultura y gustos. Es la complacencia de pertenecer, gracias a nuestro juicio comunicativo ante los demás (los otros), lo que pensamos y vivimos de forma individual dentro de la praxis social. Esto implica un sentido universal de esa retransmisión e interacción que tenemos constantemente con nuestros congéneres, replegado en ese *sensus communis*, sentido común del que todos participamos, según es filósofo de Königsberg⁷. Pero ¿podemos mantener esa visión de la comunicación planteada en el siglo XVIII? Inmediatamente diremos que no. Pasquali parte de una postura axiomática para establecer las implicaciones relacionales dialécticas entre las formas del con-saber (o saber-uno-con-el-otro), y de la situación del convivir (que refiere a las estructuras globales sociales), que define como con-vivir en relación con aquel con-saber. El prefijo con nos establece el lazo de cercanía en todo lo que hacemos con otro diferente a nosotros, pero con el cual se comparte valores, conocimientos, sentimientos, haceres mutuos. Y lo definitivo en el análisis respecto a la comunicación lo que urge sería indagar en el campo de cómo-se-sabe-uno-de-otro, con el cual se extiende el sentido de la realidad con lo distinto (que el autor refiere a la realidad comunicacional en Latinoamérica: un continente de países desconocidos entre ellos mismos).

En sus últimos ensayos reitera lo que conocemos desde el inicio de su obra comunicacional: la necesidad de leer el Mundo actual del hombre en relación con los fenómenos culturales del presente, bajo el filtro del ángulo conceptual de la comunicación, o *sub specie communicationis*. Por participar de una manera de relacionarnos como nunca la humanidad lo

que son las leyes de la casualidad y las de comunidad, como las llamaba Kant. Eso me condujo a pensar que la información es una manera hasta mecánica si quieres de manipular una opinión pública, pero que el verdadero *comunicar*, es otra cosa. Comunicar requiere que los dos polos de la comunicación tengan, por ejemplo, una misma capacidad de recibir y emitir. En esa época, no lo olvides, la radio y televisión eran sólo univectoriales y no permitían el *feedback*. Eso es lo que creo que va a quedar de ese libro”. Entrevista de Albinson Linares: *Antonio Pasquali: “Hay que cerrar las escuelas de comunicación y refundarlas”*. Portal *Prodavinci*: <https://prodavinci.com/antonio-pasquali-hay-que-cerrar-las-escuelas-de-comunicacion-y-refundarlas/>. Visitado 13 de julio del 2021.

⁷ DE LOS REYES, David: *De la Comunicación en Kant*, (febrero 2017), Publicado en: <http://filosofiaclinicaucv.blogspot.com/2017/02/de-lacomunicacion-en-kant.html>.

había hecho. De esta forma, el kantismo lo aceptaría a partir del grupo triádico de una de las doce categorías, la de *relación*: Inherencia, Causalidad, Comunidad. Pasquali sugiere que sólo habría que llevar la Injerencia a *Comunión*, la Causalidad en *Información* y a la Comunidad en *Comunicación*. Para él es un asidero gnoseológico desde el cual todo lo humano puede ser pensado, *inter alia*, en clave comunicacional. Así se puede llegar a recovecos mal explorados del convivir que apenas han sido explorados, imposterables problemas que se encuentran en *nuestra civilización*. Este ha sido desde siempre su punto de partida. Descifrar las claves de los códigos, pero ahora no por obsoletas e infecundas posturas conceptuales antañas, sino bajo una plataforma conceptual imposterable. El ejemplo que da en relación a la necesidad de actualizar ciertas definiciones y conceptos (y que trataremos más adelante en este ensayo), es el que se centra en el tema de la libertad de expresión, la cual deberá plantearse desde otra perspectiva distinta a la usual (y se repite hasta la saciedad) en los principios evangelizadores de la *Declaración de los Derechos Humanos* que impondrá la Revolución Francesa de 1789, momento en que la humanidad había llegado a usar papel y tinta para expresarse⁸.

Pero en sus inicios, el intento del comunicólogo venezolano estaría, en su primer trabajo de Comprender la Comunicación, como podemos notar, en reinterpretar y presentar la posibilidad un nuevo sistema categorial de relación como epicentro epistemológico de la razón sociológica a partir del concepto de comunicación. Unas categorías dinámicas de inspiración comunicacional que vendrían a surgir de una postura transdisciplinar al enfrentar distintos campos teóricos del momento: la filosofía social, la cibernética, la teoría de la información y el psicoanálisis, además de las revisiones desde la óptica de la filosofía que podían auxiliar para su formulación. Un campo epistemológico que no había sido sistematizado en un corpus teórico complejo para los estudios en esta área⁹.

Una de sus tareas fue el crear una interpretación en clave *comunicacional* de la *teoría crítica social* de la Escuela de Frankfort bajo la mirada de sus autores: de Adorno (1903-1969) y

⁸ PASQUALI, Antonio: *Comunicación Mundo. La comunicación mundo. Releer un mundo transfigurado por las comunicaciones*. Ed Comunicación Social. España, 2011, p 7-8.

⁹ Independientemente de esta constante preocupación de conformar un todo teórico del tema en Pasquali, fue evidente que en sus estudios, nos encontraremos con reflexiones y trabajos de campo significativos, que intentaron desentrañar la realidad comunicacional y cultural venezolana del momento: una preocupación que por varias décadas sería su *piedra en el zapato de la sociedad venezolana*, es decir, sus observaciones e implicaciones culturales y morales respecto al desarrollo de la información audiovisual establecida en el país tanto a nivel privado como público, campo que consideraba *altamente sintomático*. Ver Pasquali, *op.cit.* p 43.

Horkheimer (1895-1973) con su texto clásico *Dialéctica del Iluminismo*, junto con las obras acerca del caso de Benjamín (1892-1940) y Marcuse (1898-1979). Construyendo una filosofía crítica de la comunicación que proporcionara un *verdadero* sentido y función en todo hecho comunicacional, *abstrayendo y desentrañando todos sus factores causales*¹⁰.

Siendo fiel a lo dicho por Horkheimer sobre el papel que para este autor debía asumir filosofía estaba en que sólo le quedaba un camino, según su compromiso epistemológico, y éste no era otro que ser *crítica*. ¿Filosofía crítica de qué? De la filosofía entendida como crítica al orden existente; crítica del uso instrumental de las disciplinas científicas y sociales a las que se pretende someter las formas del saber. Fue una mirada alerta y reflexiva entorno al olvido de los fines racionales y humanos y del formalismo subjetivista que sólo atiende a la eficacia de los medios y deja lo demás de lado. Para Pasquali esta práctica filosófica aspiraba mantener *el poder negativo de la razón contra el positivismo degenerado*¹¹ y denunciar el mero funcionalismo y la perversión del auténtico eudemonismo consumista objetivo de la cultura y del saber.

Su concepción de la teoría crítica de la sociedad aportó una sociología del conocimiento junto a los juicios surgidos a partir de la interpretación del mejor moralismo clásico. Una filosofía inscrita en el primado del eudemonismo hedonista epicúreo y neo-freudiano, junto al acercamiento del neomarxismo crítico, en tanto instrumento de cambio social y de interpretación teleológica de la realidad a superar; todo ello provocando un replanteo de la filosofía política sobre la base del primado de la red virtual, concreta y material de las comunicaciones.

Su mirada crítica advierte que toda concepción positivista adapta la filosofía a la ciencia, exigiéndole prácticas más que razones. Esto lo conduce a contrastar los sentidos de la ciencia con la filosofía. La Filosofía la asumirá designándola como una *ancilla administrationis*, proponiendo al razonamiento científico la condición de ser *rector mundi* ético. Se trata de pensar que una concepción de la felicidad, de la libertad y del bien que puedan desprenderse del saber de las ciencias, como pasa con los neo-tomistas que tienden a identificar verdad y bondad con realidad¹²: de ahí que su concepción incita a *obedecer a la realidad dada*, ante ello opone su

¹⁰ *Ídem.*, p 20.

¹¹ *Ídem.*, p 21.

¹² PASQUALI, Antonio: *Comunicación y cultura de masas*. 1972 2da edición. ed. Monte Ávila Editores. Edición de 1986, p 23.

replanteamiento de la teoría crítica basado en el *antiprincipio negativo* que la caracteriza: *lo que es, no puede ser verdad*.

Lo que es, sólo podrá ser negado o aceptado bajo un plan teleológico, al constatarse que *no es aun lo que debe ser*. Es el momento, que, gracias al *debe*, lo real se hace objeto de su negación, realizándose una perspectiva aún ideal y superior. Esta instancia finalista de la realidad es algo que activa toda perspectiva crítica; vendría a engendrar, internamente en sí, el planteamiento de una nueva utopía social. Condición que implica una terapia y una liberación: que intenta restituir en el hombre sus capacidades de valorar y enjuiciar la realidad a la luz de lo que debería ser y no es.

La eticidad vuelve a ser puesta de pie –sin complejos de inferioridad- y enfrentada al dominio teórico y práctico de un universo a-valorativo y simplemente eficiente, a las falsas dicotomías de “las dos culturas” (la científica y la humanista), a la faz de la razón tecnológica y a los supuestos imperativos de la **realpolitik**¹³.

Es así como para este *primer Pasquali*, la utopía significa el único elemento progresista de la filosofía y el que impulsa un planteamiento crítico de los medios de comunicación en función de ese progreso más humano y no sólo tecnocientífico. Está el cambio de uso de los códigos, que podemos señalar. Del código del lineal fenicio de las letras que usamos para escribir al uso del código binario que se inserta en toda función computacional del presente.

En sus últimas reflexiones se centra en destacar de dichos *códigos* en la comunicación humana. Hecho que el polímata ilustrado alemán Gottfried Leibniz (1646-1716), sería el primero en establecer la importancia y la utilización del sistema binario chino (1,0)¹⁴, pieza fundamental en tanto componente determinante de la estructura para todos los programas en la arquitectura de las computadoras. El sistema binario ayudaría a codificar cualquier cosa, desde nuestra habla “natural”, pasando por los sonidos y la música, decantando en cualquier cuadro de arte o imagen (estática o en movimiento). Y esto es una de las transformaciones silenciosas intelectuales más relevantes para la evolución cultural y de las que aún no tenemos conciencia total de sus consecuencias por venir.

¹³ *Ídem.*, p 28.

¹⁴ Leibniz será uno de los primeros intelectuales europeos en reconocerla importancia del pensamiento chino y al reino de China como una potencia desde todos los puntos de vista posible. Ver: PERKINGS, Franklin: *Leibniz and China: A Commerce of Light*. Cambridge University Press, UK. 2004.

Pasquali advirtió que entrábamos en uno de los toboganes de creatividad humana que nos conduce (quíerose o no), a una explosión de un universo multimedia impredecible y que apenas estamos arribando a sus umbrales. Visitar un portal de cualquier diario actual o de redes sociales, ya no es sólo una decodificación por medio de la lectura de la letra, o de la visualización de una fotografía. Los media integrados, además de la ya nombrada lectura, pasamos a un ver y escuchar (lo audiovisual interactivo), un intercambio de vídeos permanente en que la imagen en movimiento y los sonidos que les son correspondientes nos transportan a otros niveles de la comunicación, de la estética y de la creación. Como bien está anunciado, hemos pasado a ser emisores de mensajes y participantes de redes sociales interactivas, y todo ello gracias al nuevo código que viene ya estando presente por más de medio siglo a nivel global. Y es lo que trató en el primer capítulo de su último libro *Comunicación Mundo*, donde buscó demostrar que la historia cultural de la humanidad está anclada con la historia de los códigos que usamos para expresarnos y comunicarnos; bien sean códigos “naturales” o “artificiales”, es decir, además de los eléctricos, estos otros asistidos por la tecnología cibernética de las computadoras como mediadoras¹⁵.

Una ética de la comunicación o una comunicación ética

Los únicos agentes que pueden establecer un comportamiento auténticamente comunicacional y social, no basado en un intercambio mecánico-digital de informaciones-estímulo, serán los seres racionales, quienes son, casi a priori, depositarios de un con-saber y de unos instrumentos simbólicos (códigos) que los capacitan para ser, a la vez, transmisores y receptores tanto a nivel sensorial como intelectual. Esto define al hombre como un Ζόονλογονεξων (zoonlogonergon), un animal hablante y dialogante (con o sin recursos artificiales de comunicación), lo cual es requerido para saberse –aristotélicamente– en tanto animal político. Es así para Pasquali (como para Norbert Wiener [1894-1964]), la comunicación un término privativo de las relaciones dialógicas interhumanas o entre personas éticamente autónomas, y señala justamente el vínculo ético fundamental con un **otro** con quien **necesito comunicarme**¹⁶. Comunicar, desde una postura ética, no es ni comulgar, ni fusionarse o alienarse; es un *estado abierto* que da origen a aceptar la alteridad de un interlocutor, una vinculación a un sujeto al que no se enajena en esta relación; un reconocimiento de igualdad de

¹⁵ PASQUALI, Antonio: *Comunicación Mundo*, p 11s.

¹⁶ PASQUALI, Antonio: *Comunicación y Cultura de Masas*, p 50.

los participantes dentro del espacio en que se efectúa. La comunicación es un pacto de conservación por parte del sujeto en ese *contacto trascendental no fusionante*; es *tensión armónica entre dos polos*.

Retomando el enunciado de Heidegger subscrito por el filósofo venezolano, la comunicación, en tanto relación simétrica, es un *oír a otro o prestarle oídos por la mutua voluntad de entenderse* y construir un convivir; en terreno donde dos pensamientos se entrelazan y se insertan en una labor común que sólo en su conjunto se crea por el devenir que lo constituye. Tales argumentos son los que componen su *Teoría de la Comunicación*, la cual no tiene relación con una de la información de univocidad y univectorialidad lógica, teoría que varió posteriormente con los aportes técnicos digitales actualmente conocidos.

Hace una década que visualizaba un mundo cambiante que había que leer plenamente en *códigocomunicacional*, al llegar a vivir una doble contradicción donde por un lado se estaba dentro de una burbuja de seductor gozo hedonista electrónico adjunta a una creciente liberación expresiva que surgía de los canales en que se abusó, como lo son (y fueron), en el empleo de juegos y correos electrónicos. Ocasionando los excesos de horas frente a una pantalla, la proliferación de la basura electrónica o *spam* junto a las estafas informáticas (*phishing*), la explosión comercial del porno electrónico. Además de las situaciones irresueltas de los derechos de autor, llegando a las censuras previas de las dictaduras de las democracias llamadas populares como la china, la cubana, la norcoreana, la venezolana y los espionajes *aposteórico* del Echelon gringo, los abusos de los usos de *Wikipedia*. Situación que condujo a la pérdida de las jerarquías culturales (anything go postmoderno), los anonimatos de personas inducidas por los poderes que manejan la historia y la información, a instrucciones para crear armamento o llevar a cabo la eutanasia, incluyendo las apologías y detracción de las razas y la exaltación del renacido nazismo condenados por códigos penales¹⁷. Todos comportamientos renovados, reutilizados, renacidos por los límites extensivos a los que nos vemos conectados en nuestra relación social diaria con *los otros*, con *los dispositivos* y con *nosotros mismos*.

Pasquali nunca dejó de lado su vena ética filosófica. Y si bien nos lleva a sus reflexiones pertinentes sobre este mundo de dígitos e interacciones millardianas a ritmo de velocidad luz no deja de preocuparse por la evolución moral y ética de la especie humana. Las capas profundas de

¹⁷ PASQUALI, Antonio.: *Comunicación Mundo*, p 52.

nuestra personalidad, impregnadas de pulsiones de comportamiento inconscientes y las decisiones morales no han evolucionado a la par que la dimensión científico-tecnológica para un uso más temperado de los mismos. Así como la *Física* de Aristóteles (367 a.C. - 322 a.C.), ha sido superada por todos los continuos avances de la ciencia, Pasquali alega que no ha sido así en relación con cada una de la líneas que conforman la *Ética a Nicómaco* del famoso estagirita, todas sus letras, a su mirar, siguen presentando una validez inmodificable.

Las disciplinas axiológicas y las ciencias naturales, no han tenido la misma suerte de evolucionar de forma cónsona y en paralelo, *no se han perfeccionado a la misma velocidad*¹⁸. Internet nos ha llevado a una insospechada dimensión vivencial. A una experiencia que han proporcionado grandes exageraciones de asombro, sobredosis, la sospecha y el rechazo¹⁹. Acompañado a estas tecnologías un gran proceso de participación global: *una elevación a la enésima potencia del Acceso de la gente al saber en absolutamente todas sus manifestaciones escritas, visuales y auditivas*. Superando la *edad oscura* de la unidireccionalidad de la radiotelevisión, estamos en el umbral de la puerta de un multiuniverso de comunicación abierto a la *bi e hiper* direccionalidad, donde se ha superado la condición de ser un simple receptor para adentrarse en la jungla mediática como un emisor. Al respecto declaró este filósofo de la comunicación:

La comunicación es un proceso sistémico que cruza todos los planos de sociedad. Y es que sin comunicaciones no hay sociedad. Por esto, el internet vino para acabar con la época de la incomunicabilidad, esa época en la que los tres grandes medios –la prensa, la radio y la televisión– eran los dueños del mundo, a la cual nosotros no teníamos acceso como emisores, éramos solo receptores. El internet nos ha devuelto la capacidad de ser emisores²⁰.

¿Libertad de Expresión o Libertad de Comunicación?

En su última obra, *Comunicación Mundo*, dedicada al tema de la comunicación vuelve al tema de la libertad, la moral, la ética en relación con la comunicación. Parte de que la

¹⁸ *Ídem.*, p 52.

¹⁹ Uno de los tantos ejemplos que pone de esta inaudita condición comunicacional es la de su admirada y constantemente referida empresa *Wikipedia*. Esta construcción global del saber democratizado, con criterios cuidadosos de revisión, arbitraje y colaboración permanente en los contenidos de sus textos subidos, no deja de seguir una revolución enciclopédica del conocimiento. Para 2010 contó con un aporte de 16 millones de dólares con unos 700 mil usuarios, acumulando 16 millones de artículos en 270 idiomas redactados por un ejército del saber de cien mil voluntarios. Ello se nos presenta a cada uno para adentrarnos a la enorme complejidad de lo que conforma hoy nuestra realidad sobre esta *cornucopia de saber*. *Ídem*, p 52.

²⁰ Entrevista: CHIRINOS, Mariengracia: Internet en la memoria y la propia voz de Antonio Pasquali. <https://prodavinci.com/internet-en-la-memoria-y-la-propia-voz-de-antonio-pasquali/>. Visitado 15 de julio 2021.

comunicación es una *conditio sine qua non* para todo inicio de relacionalidad del animal político humano. Esto le da pie para plantear la necesidad de incluir un *Derecho a la Comunicación* en tanto componente categorial del hombre en el conjunto de la *Declaración de los Derechos Humanos*.

El autor nos habla de la necesidad de actualizar la concepción de la libertad de comunicación, a la cual se le sigue confundiendo con libertad de expresión. Ambas refieren a dos condiciones distintas de la relacionalidad humana. Al congelamiento de *Freedom of Expression* se le ha entronizado como un dogma ahistórico en el campo jurídico y por las condiciones en que ha evolucionado el entramado de los medios se requiere otro perfil hermenéutico al asunto. En ella no caben el conglomerado de complejidades que se han tejido en torno a la libertad de comunicar, de informar y de lo más importante para Pasquali, el derecho de saber junto a la capacidad de elegir libremente el código y el canal que queramos utilizar de la libre conexión con quien y con cuantos se quiera *relacionar*²¹. Por los cambios de las tecnologías que dan una conquista a la humanidad en conjunto al respecto, se ha de superar la obsoleta noción de *Libertad de Expresión*, que viene manteniéndose desde el siglo XVIII, quedando corta para los nuevos límites gnoseológicos y prácticos en que están sumergidas las sociedades actuales.

Nuestro filósofo refiere que la norma moral, discutida en el campo de la Comunicología, vendría a ser un intento de poner orden en las relaciones intersubjetivas a partir de principios aceptados y definidos. Esta sería la primera preceptiva en aceptar. La moral, manteniendo una matriz normativa, es decir, nomotética, debe agruparse sus construcciones y codificaciones primero en el campo de la política y luego, una vez puesta en práctica y aceptada por el conjunto de los participantes, en el derecho en tanto ley práctica regulativa. Es por lo que se plantea que el principio de una *Derecho a la Comunicación* debe previamente pasar por una *Moral de la Comunicación*, de donde surgen los preceptos básicos de aquella.

Esto se aparta de la práctica común de enmendar y actualizar lo que se entiende aún por *libertad de expresión*, a partir de categorías jurídicas y políticas que están ancladas en la atmósfera de la Ilustración, sin observar el campo actual en que opera la moral o los fenómenos intersubjetivos contemporáneos. La situación de códigos y tecnologías mediadoras que se encuentran presentes conduciendo nuestra cotidianidad pueden ser tomadas como fuerzas

²¹ PASQUALI, *Comunicación Mundo*, p 56s.

exógenas con dimensiones y niveles inimaginables para los tiempos donde sólo el hablar o el escribir y leer un periódico de papel en el café servía para estar informado²².

Los nuevos usos de las tecnologías vienen a plantear igualmente novedosas determinaciones a nuestras conductas de vida, donde la noción de libertad ha traspasado los muros de las acepciones pasadas de la *libertad de expresión*. Para Pasquali se necesita repensar otra vez más este principio complejizándolo y actualizando a los tiempos y sus mecanismos tecnológicos. Nos dice respecto a la *libertad de expresión* que se necesita ser repensada *por su incapacidad para expresar hoy la sobre determinación de las nuevas ciencias y tecnologías*²³.

Apoyándose en los planteamientos de Nicolai Hartman (1882-1950), quien hace un siglo planteaba una *moral a futuro* incorporada al incipiente pero ya operante mundo de las comunicaciones como una de las *fábricas del mundo real*, pasando por cuatro estratos de realidad, yendo de lo inorgánico, a lo orgánico, lo psíquico y lo espiritual, afirma que el sentido de la libertad cambia en la medida que se asciende a peldaños superiores de lo llamado por realidad o mundo real. Por lo cual, asiente que:

... las nuevas determinaciones tecnológico-comunicacionales con sus precisos códigos, pero multiplicadores de posibilidades expresivas en nuestra conducta relacional, configuran una sobre determinación que simultáneamente aumenta el margen de libertad y poder de nuestros comportamientos comunicacionales²⁴.

El uso de los códigos del dígito binario que surgen de la ciencia de la cibernética aplicada nos ha llevado a acceder a un horizonte ampliado de libertad de ser emisores en internet y no sólo receptores, lo cual es el indicio insoslayable para volver a repensar la *decimonónica libertad de expresión*. De ubicarla y desentrañarla en el nuevo complejo virtual de las nuevas determinaciones. Entre otras, plantea un nuevo corolario de las comunicaciones, el cual exige las garantías de un pluralismo de acceso universal y equitativo en el uso activo y pasivo de los canales artificiales de la comunicación²⁵. La tecnología celular y computacional ha abierto una brecha en la emisión dialogal de la comunicación tecnológica, que desde las posibilidades ofrece una *comunicación buena*; se deja la radio y la televisión, medios univectoriales, desplazadas al

²² Ídem., p 57.

²³ Ídem.

²⁴ Ídem., p 58.

²⁵ Ídem.

ser portadores de lo que considera Pasquali una *comunicación mala*, al minimizar la relación biunívoca y el pluralismo comunicacional.

Superando el modelo que imperó en las décadas anteriores, basado en facilitar la recepción de mensajes e inhibir la emisión, nos encontramos con un doble poder a defender en la actualidad lo dicho antes, es decir, tener *acceso y participación* cotidiano y eficaz a los canales de comunicación universal, moldeado por un derecho a recibir y emitir, es decir, derecho a comunicar de forma completa y libre. Esto lleva a superar lo que para el siglo XVIII era un avance, la nombrada *libertad de expresión* que se erigía contra un estado tiránico, por la exigencia del poder hablar y escribir, imprimir y discutir socializante y político respecto al ejercicio futuro de esa libertad aludida. Lo cual se vino a convertir en sostenedores de regímenes que asumieron el control de medios donde hasta se cuestionó la postura *ingenua* de que el canal no tiene la culpa, pues sólo transporta. El filósofo de la comunicación canadiense, Marshall McLuhan (1911-1980), ya había planteado que los usos de los instrumentos de comunicación sean los que fuesen, transforman la percepción y la conducta social y personal de los individuos que los usan (para muestra, nunca mejor evidencia de ello con esta temporada de pandemia china, donde la vida se ha convertido en un uso y dependencia de los accesos al internet y los dispositivos requeridos para ese ejercicio).

Pasquali, el comunicólogo/filósofo, nos pone en guardia ante lo que se vivió en el siglo pasado como autoritarismo comunicacional, donde los medios radiotelevisivos confiscaron (y aún hoy en ciertas realidades nacionales) el uso de los medios en función de intereses políticos-económicos, antidemocráticos, acaparando un poder imprevisto para el momento del decreto de la libertad de expresión decimonónico. Esto ha cambiado al fenómeno de los usos democráticos de la tecnológica, que también ha tenido que pasar por luchas políticas y sociales, como es hoy el internet. Refiere así a una época *postelevisión*, la cual, dentro del pensamiento utópico que siempre esgrimió este autor, sería un tiempo donde, gracias a la inherencia de una nueva condición de la libertad de comunicar, “*pudiera terminar liquidando todas las dictaduras si logra minimizar el uso de los medios dictatoriales, recuperar el diálogo y devolver a los hombres una capacidad de emitir compartida con criterios de justicia distributiva*”²⁶.

²⁶ *Ídem.*, p 59.

Asombrado por los avances tecnológicos de la computación, de los alcances del manejo millardiano de datos por segundo cada vez más extremos, mira de forma positiva a todo avance humano dirigido en esta dirección, consignando una postura inamovible ante cualquier *humanismo congelado* que se relacione con modelos relacionales superados y de pretensiones intemporales, y conmina el asumir los cambios ontológicos, epistemológicos y de comportamiento cultural que ha hecho posible el salto tecnológico del manejo universal del código binario (*Unicode*). Si no nos adaptamos a ello nos iremos distanciando del *uso de la noción kantiana de Mundo en tanto unidad de todos los fenómenos en devenir, hundiéndose lentamente en las tinieblas de una incomprensión global*²⁷.

Igualmente, el avance de los medios y sus potencialidades de usos democráticos lo llevó a reconocer, de forma autocrítica respecto a los planteamientos de las décadas de los 60 a los 90 del siglo pasado, un cambio absoluto de la direccionalidad comunicativa de las grandes empresas y estados. Pasquali fue uno de los que denunció de forma tenaz el *imperialismo de la univectorialidad*, la cual afinaba en los individuos hacia una vida aislada y enmudecedora, gracias por el hiperfrecuente uso del sistema de radiotelevisión existente para el momento. Sin embargo, para cuando escribe *Comunicación Mundo*, ya no se encuentra en las mismas condiciones de ratificar esas denuncias. Gracias a una serie de felices coincidencias, adherido al sistema del dígito binario, afirmó que las nuevas tecnologías de comunicación han logrado redistribuir entre sus usuarios un *poder de emiso* impensable para esos años pasados, donde se generaba una incomunicación generalizada por la emisión univectoriales y unidireccional de los medios. En sus últimos años vino a ser un ferviente defensor de las posibilidades dialogales que exhiben los dispositivos mediáticos de respuestas bidireccionales. Toda una muralla democratizadora contra la *información epitáctica*. Se ha consolidado, sin tener una mayor intencionalidad consciente ante ese fenómeno, de *una reinstalación democrática comunicacional* ante el autoritarismo ventajista de los sistemas pasados²⁸. Nos adentramos a un nuevo ámbito de las relaciones humanas dentro de la hiper-comunicación presente, que alberga a todos los emisores (5 millardos de personas tienen celular a nivel mundial), augurando una genuina reciprocidad junto a una hiper-democratización del saber en todas sus formas.

²⁷ *Ídem.*, p 39.

²⁸ *Ídem.*, p 48s.

Podemos notar, según su perspectiva, que ahora los cambios operados en el orden comunicacional vienen dados más que por una lucha social y política, por el implante de un dispositivo digital como lo son el uso de los celulares inteligentes, que han ganado una co-presencia en todo lo que se conocía como libertad de comunicar. Rescatando la defensa de un uso de telefonía y web semi gratuita: diferencias de pago o no en función de las diferencias económicas de los usuarios. Se trata de comprender la comunicación en un tempo doble, no sólo en el de *expresar*, sino adjuntando el de *comunicar*²⁹. Hoy es una opción totalmente factible comprender que la acción de comunicar implica hacer partícipes a otros de tal externalización. Se supera la esfera de la pura subjetividad, creando una conexión con el otro, que incluye una relación intersubjetiva, convirtiendo la *expresión* manifiesta en mensaje bidireccional.

La conclusión a que llega en este problema moral, político y cultural de la inclusión de un derecho de la comunión que sobrepase la ilustrada *libertad de expresión*, es la necesidad de garantizar previamente también la *libertad de comunicar* desde la perspectiva del pluralismo, y distribuyéndola de la mejor manera equitativa posible, sin privilegios entre emisores. Admitiendo que una libertad sin pluralismo es un estado de egoísmo, injusticia y esclavitud, advirtiendo un peligro público sustancial que, como afirmaba el filósofo francés Henry Bergson (1859-1941): terminaría siendo la implantación de una falsa libertad, pues una libertad que no libera no es libertad. Esta intersubjetividad comunicacional es una pulsión moral fundamental, complejizada con el convivir que no puede sustraerse a realidades políticas y jurídicas. En su mirada hacia el futuro y por el estadio tecnológico en que vivimos, hoy se puede asegurar una mayor densidad práctica de la libertad de comunicar. No deja, por ello, de advertir que los poderes constituidos pueden (¡y lo hacen!) alterar este juego lógico que permea hacia una real y libre comunicación democrática. La libertad de expresión se amplía en la medida que hay una jurídica y ejecutiva voluntad de poder comunicar por todos los medios. Por tanto:

Nuestro ícono, la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano* de 1789 es coetáneo y simétrico a las guerras y declaraciones norteamericanas de Independencia y a la

²⁹ Pasquali advierte que la acción de “*expresar* significa *manifestar, externalizar, fenomenizar, sacar hacia afuera, traducir a códigos verbales, mímicos, gestuales, pictóricos o musicales lo pensado sentido y deseado*”. Nos da un ejemplo ilustrador de lo que es la expresión sin comunicación. Y lo saca de la figura de Leonardo Da Vinci. Si este artista renacentista hubiera sido un consumado autista y hubiera creado una obra pictórica, escultórica, tecnológica y científica en el más riguroso secreto y las hubiese destruido antes de su muerte, se hubiera expresado subjetivamente, pero a la par hubiera creado un vacío *comunicacional absoluto*. Lo que nos propone este pensador es calibrar la dialéctica que surge entre expresar y comunicar, al comprender el valor final y real de lo que significa la inherencia relacional que es el comunicar a otros de forma distinguible y cognitiva. *Ídem.*, p 60.

Revolución francesa, y nuestra necesidad de innovar en materia de libertad de comunicar lo es a la revolución tecnológica del último siglo. En dicho contexto, nada tiene de extraño, por ejemplo, que América Latina, otra vez convertida en gran laboratorio sociopolítico, viva con fuerza –tal vez con más fuerza que en otras latitudes– aquella inadecuación entre un nuevo comunicar y unas viejas normas, y pueda terminar dando nacimiento a alguna renovación conceptual³⁰.

Sugiere que donde refieran los textos jurídicos *libertad de expresión*, cambiar este último término por el de *comunicación*, es decir, *libertad de comunicación*, actualizando uno de los postulados fundamentales de la *Declaración Universal* de 1789 de mantener *la libre comunicación de las ideas por todos los medios posibles*.

Defensa del uso universal del Internet

Uno de los puntos en defensa de esta utópica sociedad de la comunicación está en el reconocimiento de la importancia que implica para la evolución cultural de la humanidad los alcances de la realidad virtual. Pasquali defendería esta nueva sociedad encapsulada y de pantalla líquida y los usos del internet:

... debemos romper la diferencia entre lo virtual y lo real, porque en nuestra época la virtualidad se ha convertido en un atributo despectivo, y lo cierto es que la “comunicación virtual” es tan real como cualquier otra, por supuesto no es como la comunicación interpersonal, pero el hecho incluso de que haya aparecido la imagen –en las comunicaciones digitales– le agrega mucho valor porque permite que nos identifiquemos³¹.

*De esta forma la realidad virtual*³² no es sólo la historia de la evolución del ordenador y sus cambios tecnológicos. Para nosotros es todo un determinismo de nuestra vida que llega a ocupar cualquier resquicio de nuestra existencia. Como lo ha demostrado este paso global por el período de pandemia desde el 2020, arribando a lo que personalmente he llamado *el grado Zoom de la cultura*. Se ha tenido que aceptar que la vida ahora transcurre no solo en dos dimensiones humanas, una natural y otra cultural, sino en tres, pues la condición de la virtualidad cibernética

³⁰ *Ídem.*, p 62.

³¹ CHIRINOS, Mariengracia: Internet en la memoria y la propia voz de Antonio Pasquali.

<https://prodavinci.com/internet-en-la-memoria-y-la-propia-voz-de-antonio-pasquali/>. Visitado 15 de julio 2021.

³² Por *virtual* lo entendemos no en relación con el significado reduccionista de ser un fenómeno *aparente*, de algo que no es real; o que tiene existencia aparente mas no es real, que es la aserción usada por la Física respecto a los fenómenos estudiados por la óptica. Nosotros referimos este concepto y constructo al terreno de la cibernética, a las imágenes en tres dimensiones creadas por un ordenador. Sin embargo, la etimología de la palabra *virtual* sabido es que procede del latín *Virtus*, que significa fuerza, impulso, energía inicial. *Vis*, además de fuerza también se usó en el período romano para denotar al varón. Para ciertos autores (Queau, Rosnay, Negroponte, etc.), la *Virtus* no es una fantasía o simple eventualidad sino una realidad que existe y es considerada como algo real y activa. La realidad virtual es algo activo, en movimiento y posee su propia realidad, está en el orden de lo real.

introduce un paso que nunca había estado presente en la historia de la humanidad; es una realidad *cuasi* omnipresente y en paralelo a las otras. Siendo copartícipe con la visión de Pasquali, se trata de aceptar vivir a través de la perpetua conectividad global, de la representación y la imaginación de la combinatoria de los bits que han superado en importancia, atención, e influencia al mundo de átomos que nos rodean más allá de las pantallas líquidas de la selva de ordenadores y celulares en que habitamos e interactuamos. La informática, como hemos referido, no es sólo una tecnología de ordenadores sino un cambio en la evolución de la cultural, pero sustancial en la percepción, en el uso de nuestro cerebro, en las formas de aprendizaje y de creación, de conocimiento y de reflexión, en fin, todo un estilo de vida que alumbra/ensombrece, ilustra/manipula, distrae/concentra, construye/disuelve con su rociado binario desde las pantallas digitales sobre nuestra cotidianidad del presente (¡y del futuro!). Y, por ende, un trastoque de la sensibilidad y de la expresión estética y epistemológica en todos los ámbitos de nuestra abigarrada y barroca vida de información, conocimientos, formas, diversiones y ocios, en definitiva, de comunicación digital. Ello ha creado un estado emocional que podemos llamar de *isoaestécis*, una igualdad estética digital, respecto a una sensibilidad presente en una mayoría de la humanidad, donde obtenemos códigos que nos *golpean* a velocidad luz nuestro sistema emocional; una *gestal lumínica* compartida, una sonoridad afinada por decibeles, una percepción hiperrealista global, y a la vez una apertura utópica a mundos imaginarios posibles³³. Un mundo alterno que nuestro pensador defendía por las potencialidades libertarias que veía en el internet. Llegando a autodefinir como un fanático y defensor de la comunidad de Wikipedia.

Finalmente podemos referir, celebrando estos 300 años de la fundación de nuestra Universidad Central de Venezuela, que el tempo filosófico en clave comunicacional de la obra de Pasquali, en su conjunto aportó, a lo largo de siete décadas, perspectivas originales y significativas en la filosofía de la ética y la comunicación, sin ser indiferente al avance de la casi opacada área actual de la comunicología. Estableció pertinentes enfoques de campo sobre la dinámica de los medios, haciendo énfasis sobre la realidad venezolana, discutiendo la existencia democrática de los usos de los medios en tanto servicios públicos y privados culturales no sólo de *información* sino de *comunicación*, a partir de una consecuente, documentada y reiterada crítica sobre un campo de estudios de una importancia mayor. Y esto lo encontramos desde su

³³ DE LOS REYES, David: *Virtudes de la Virtualidad*. En: <http://filosofiaclinicaucv.blogspot.com/2010/12/virtudes-de-la-virtualidad.html>.

pionera obra *Comunicación y Cultura de Masa* (1963), hasta en uno de sus últimos textos comentados en torno a la evolución y utilización del uso de los códigos en la historia de la humanidad y del término de comunicación en *Cultura Mundo* (2011). No por ello olvidamos referir su reclamo de una atención ética, ecológica y política a la dimensión del entorno del planeta en *Del Futuro* (2002). En esta obra, trató al tema de la ecología a través de un llamado imperioso a redimir el planeta como único hábitat humano prácticamente en todo el universo. Pero este tema pasqualiano daría para otro ensayo, destacando la importancia que en su obra privilegia explorar críticamente los cambios operados en la topografía de la tierra por el modelo hipermoderno de desarrollo industrial. Las consecuencias de no vigilar los avances (desmanes/retrocesos) de las sociedades actuales, sobre la explotación de recursos y nuestra relación ética insoslayable de cara a las generaciones futuras. Finalizamos con sus proféticas palabras: “*Entonces, comunicar es mucho más importante que expresarse, por eso es por lo que todas las dictaduras modernas se jactan de que en sus países hay libertad de expresión, pero no hay libertad de comunicación*”³⁴.

Bibliografía

Primaria:

PASQUALI, Antonio:

1963. *Fundamentos Gnoseológicos para una ciencia moral*. Universidad Central de Venezuela.

1963. *Comunicación y cultura de masas. La masificación de la cultura por medios audiovisuales en las regiones subdesarrolladas. Estudio sociológico y comunicacional*. Ediciones de la Biblioteca Central UCV.

1967. *El aparato singular: Análisis de un día de TV en Caracas*. Universidad Central de Venezuela.

1970. *La moral de Epicuro*. Monte Ávila Editores.

1977. *Proyecto RATELVE. Diseño para una nueva política de radiodifusión del Estado venezolano*. Librería Suma.

1979. *Comprender la comunicación*. Monte Ávila Editores.

1986. *Comunicación y cultura de masas*. 1972 2da edición. ed. Monte Ávila Editores.

³⁴ Entrevista: LINARES, Albinson: *Antonio Pasquali: “Hay que cerrar las escuelas de comunicación y refundarlas”*. Portal *Prodavinci* el 14 de julio de 2014. <https://prodavinci.com/antonio-pasquali-hay-que-cerrar-las-escuelas-de-comunicacion-y-refundarlas/>. Visitado 12 de julio 2021.

1990. *Comprender la comunicación*. 4ta ed. Monte Ávila Editores.
1990. *Comunicación y Cultura de masas*. 6ta ed. Monte Ávila Editores.
1990. *La comunicación cercenada: El caso Venezuela*. Monte Ávila Editores.
1991. *El orden reina. Escrito sobre comunicaciones*. Monte Ávila Editores.
1994. *Las telecomunicaciones. Memorias de un país en subasta*. (Junto a Elizabeth Safar). Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano.
1998. *Bienvenido Global Village*. Monte Ávila Editores.
2002. *Del futuro: hechos, reflexiones, estrategias*. Monte Ávila Editores
2005. *18 ensayos sobre comunicaciones*. Editorial Debate.
2007. *Comprender la comunicación*. Edición revisada y actualizada. Editorial Gedisa.
2011. *La comunicación mundo. Releer un mundo transfigurado por las comunicaciones*. Editorial Comunicación Social.
2017. *La devastación Chavista. Transporte y Comunicaciones*. AB Ediciones, Editorial de la UCAB.

Secundaria:

BURELLI, Guadalupe: Antonio Pasquali, el comunicólogo: la vida sin nostalgia. Fundación Cultura Urbana, Caracas. 2006, p 95s. También en:
<https://comunicacion.gumilla.org/2019/10/07/antonio-pasquali-el-comunicologo-la-vida-sin-nostalgia/>

DE LOS REYES, David: El Concepto de Comunicación en la Filosofía Moderna Venezolana. Libro electrónico. Ed. Comunicación - Centro Gumilla, Caracas, 2005.

DE LOS REYES, David: Rompecabezas de una obra: Antonio Pascuali y su utopía comunicacional. Ediciones de la UCAB. Caracas 2009

HEIDEGGER, M.: *El ser y el tiempo*, F.C.E. Argentina, 2007

NEGROPONTE, N., 1995: *L'homme numerique*. Robert Laffont ed. Paris.

QUÉAU, P., 1993: *Le virtual. Vertus et vertiges*. PressesUniversitaires de France. Paris.

ROSNAY, J. de, 1995: *L'hommesymbiotique*. Ed. du Seuil. Paris.

Fuentes Electrónicas:

CHIRINOS, Mariengracia: Internet en la memoria y la propia voz de Antonio Pasquali.
<https://prodavinci.com/internet-en-la-memoria-y-la-propia-voz-de-antonio-pasquali/>. Visitado 15

de julio 2021.

DE LOS REYES, David: Antonio Pasquali y su utopía comunicacional. En <http://filosofiaclinicaucv.blogspot.com/2021/08/antonio-pasquali-y-su-utopia.html>. Julio 2021.

DE LOS REYES, David: *La Comunicación en Kant*. En: <http://filosofiaclinicaucv.blogspot.com/2017/02/de-lacomunicacion-en-kant.html>. Febrero 2017.

DE LOS REYES, David: *Virtudes de la Virtualidad*. En: <http://filosofiaclinicaucv.blogspot.com/2010/12/virtudes-de-la-virtualidad.html>. Diciembre 2010. LINARES, Albinson: *Antonio Pasquali: “Hay que cerrar las escuelas de comunicación y refundarlas”*. Portal *Prodavinci* el 14 de julio de 2014. <https://prodavinci.com/antonio-pasquali-hay-que-cerrar-las-escuelas-de-comunicacion-y-refundarlas/>. Visitado 12 de julio 2021